



Contra el fanatismo, la historia

Por William Thayer Arteaga



Pienso que el conocimiento de nuestra historia es buen antídoto contra esa forma violenta de la ignorancia que se denomina fanatismo. El fanático es alguien que se promulga a sí mismo como infalible: llegó a una conclusión y, porque es la propia, no puede ser equivocada. Preghona sus ideas con pasión y si encuentra resistencia, arremete contra todos y contra todo. Por último, concluye que la sociedad no sirve, que el mundo se debe acabar y que hay que ayudar a ello. Todos los ingredientes de lo que se llama disolución social le resultan así atractivos y conducentes.

Tal vez sea difícil hallar al fanático químicamente puro. Pero a la vuelta de cada esquina encontramos aproximaciones muy cercanas. Y quizás, una sincera introspección descubrirá raíces de fanatismo en más de algún rincón de nuestro corazón. Total: el fanatismo no sólo es una forma violenta de la ignorancia, sino una expresión pública y antisocial del egoísmo.

Estas reflexiones me las ha estimulado la lectura de la "Historia de Chile", de Gonzalo Vial, cuyo primer volumen (en dos tomos, que totalizan unas mil páginas) abarca sustancialmente el análisis de la ruptura del consenso doctrinario, político y social, gestada entre los años 1891 y 1920.

Hay que agradecerle a Gonzalo Vial su tremendo esfuerzo y no menor coraje. Nos quedan aún varios tomos por incluir en esa gratitud, de la que no puede quedar ajena la Editorial Santillana, que se atrevió con la voluminosa obra.

El otro día me comentaba un ex profesor de Gonzalo Vial: "Lo tuve de alumno en Derecho. Era muy lejos el menor de la clase. Recuerdo haber tenido la muy clara convicción, de que sabía más que yo, cuando lo estaba interrogando". Se ve que el alumno distinguido no ha perdido sus hábitos de estudio. Y hoy exhibe la vocación realizada de un auténtico historiador. Es claro que cada página podrá provocar polémica, pero si ellas se desenvuelven al nivel de seriedad y fundamentación de la obra que las origina, ¡bendita polémica! ¡Así se hace un país. Así se desenvuelve la cultura y se termina por comprender nuestra sociedad!

Tres breves consideraciones quisiera acotar, dentro de lo que permite esta columna periodística, sobre la "Historia" de Gonzalo Vial, que empezamos a conocer.

1. El autor inicia su estudio donde lo dejó

la obra monumental de Encina. Don Francisco llegó hasta la Revolución de 1891. Ahí empieza Vial. Evidentemente, no es la continuación de los 20 tomos de Encina; es la continuación de la Historia de Chile, pero escrita por un historiador de no menos quilates, pero de otra escuela. Diría que la de Jaime Eyzaguirre, si nos forzaran a clasificarlo.

Muy interesante será para todos el cotejo con el quinto tomo que anuncia Leopoldo Castedo, y que abarca precisamente el período 1891-1925. Este sí que es continuación del "Resumen de la Historia de Chile" que él mismo ha publicado, basándose en la obra de Encina. Sólo que la obra de Encina-Castedo es bastante más que un "resumen" de la obra de don Francisco y, desde luego, este tomo será neta responsabilidad de nuestro eminente amigo hispano-chileno.

2. El subtítulo propio del primer volumen de la obra de Vial, "La Sociedad Chilena en el cambio de siglo", nos obliga a considerar un período que debemos relacionar con el nuestro. También vivimos una época finisecular. Estamos entrando al decenio que acaba en 1990 y los niños que están naciendo en estos días serán no ya los hombres, sino los jóvenes del siglo XXI, o del tercer milenio. Para disponer de elementos que nos permitan asomarnos con alguna lucidez a la sociedad que se, está gestando para el siglo XXI, es sumamente ilustrativo saber cómo se ha comportado esta misma sociedad en el siglo XX, empezando por saber cómo recibió el nuevo siglo, después de las convulsiones, el odio y la sangre del 91.

3. No sé si será posible sustentar, con sinceridad de corazón, una ecititud fanática, después de meditar los capítulos que Vial destina a la ruptura del consenso doctrinario, del consenso político y del consenso social y al examen de cómo se comportaron los grandes protagonistas de nuestra historia -las clases dirigentes, las clases medias, las clases populares, las Fuerzas Armadas y la Iglesia-, durante esa época que precedió a la que los más viejos de la actual generación hemos presenciado. Todos tenemos una cierta imagen de Luis Emilio Recabarren, el viejo luchador sindical y fundador del Partido Comunista. Todos conocemos al espigado y cultísimo ex Ministro de Educación don Gonzalo Vial Correa. Cuando sentimos alguna tentación fanática, examinemos lo que Recabarren opinaba de la sociedad de su tiempo, y lo que Vial Correa juzga de la sociedad del tiempo de Recabarren. ¡El fanatismo es incompatible con el conocimiento de la historia!

Contra el fanatismo, la historia [artículo] William Thayer Arteaga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Thayer Arteaga, William, 1918-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Contra el fanatismo, la historia [artículo] William Thayer Arteaga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile